



EDITORIAL

La santa unidad

Dos años hace hoy que nuestro Caudillo, por un decreto que, como todos los suyos, lleva con el paso de la auténtica tradición todo el afán renovador de la hora presente, elevó a categoría de Ley, dándole así realización práctica, la santa unidad política que si sirvió en tiempo de aquellos Reyes que se llamaron Fernando e Isabel de base y cimiento a los más altos destinos a que llegó España, ha sido hoy instrumento decisivo para ganar la guerra a la revolución y ha de ser asimismo —en el afán de todos está— palanca esencial en el resurgir patrio que alborea ya con refulgir de aurora.

Fórmula de realidad de lo que ya era sentimiento y convicción de todos cuantos desde los primeros momentos acudieron presurosos al llamamiento de la patria, puesta por verdugos y traidores en trance de desaparecer, el decreto de unificación bien merece, en la fecha de su aniversario, el homenaje oficial y el recordatorio íntimo de todos los españoles.

Por ello y aunque este año no tenga lugar la Fiesta Nacional con que se conmemoró en el anterior y se habrá de festejar en los venideros, por acertada disposición de la Superioridad que ha decidido celebrarla conjuntamente con la de la Victoria que se anuncia para muy próxima, es de justicia destacar su cronología, que, si otra cosa no, nos depara la oportunidad de pensar en la conveniencia y alto interés de realizar en pro de esta unidad, base de nuestra salvación y grandeza colectivas, cuantos sacrificios nos fueron pedidos, si es que, entre españoles, puede hablarse de sacrificios cuando del bien de la patria se trata.

Así, pues conmemoremos hoy y llevemos a la práctica todos los días la Santa Unidad que impuesta por España y decretada por el Caudillo será el camino por donde llegaremos a la ansiada meta de nuestros más altos destinos.

Quien así no lo hiciera, al convertirse en reo de alta traición merecería, aparte el peso fulminante de la ley, el desprecio de todos los españoles.

Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. de Gerona Jefatura Local de Milicias

Camarada Joaquín Roca Amich, has marchado ya, a formar parte de la guardia eterna que en los luceros montan los mejores camaradas de nuestra Falange.

Tu que en los momentos difíciles lo diste todo por tu Patria, has rendido el último tributo que a la vida le debías. Cuando empezabas a ver que tus esfuerzos no habían sido estériles, cuando va las banderas victoriosas volvían llenas de gloria, de promesas, de paz y de grandeza para nuestra España.

El Viva España que a tu padre le salió del corazón al despedirse de tí por última vez, lo habrás transportado tú hasta los luceros y al llegar frente al Jefe de la guardia eterna, frente al primer mártir español José Antonio Primo de Rivera, te habrás cuadrado militarmente y saludando brazo en alto habrás dicho: Sin novedad: Viva España! Porque para tí camarada Roca la vida era un continuo acto de servicio por la Patria, que solo termina con la muerte.

Camarada Roca: Que Dios te dé el eterno descanso y que a nosotros nos lo niegue si no sabemos seguir el camino que marca tu muerte.

Joaquín Roca Amich !!! Presente!!!
!!!Sabido a Franco!!! !!!Arriba España!!!

ANGEL CUEVAS

Entrega de los billetes ilegítimos

Ordenada por el Ministerio de Hacienda la declaración y entrega de los billetes puestos en circulación durante el dominio marxista y por tanto ilegítimos, mañana jueves día 20 empezará en las oficinas del Banco de España y en todos los demás Bancos, en esta plaza, la recepción de las correspondientes hojas declaratorias que habrán de presentarse acompañadas de los billetes objeto de la entrega.

En los pueblos de la provincia, la presentación y entrega de los billetes deberá efectuarse en los respectivos Ayuntamientos.

El plazo de entrega, terminará el próximo 15 de mayo y los que conserven dichos billetes, estarán sujetos a las penalidades que señala el Decreto aludido.

Defensa de la Civilización

Por si alguien, dispuesto a impugnar la evidencia, se obstinara en negar todavía que la Santa Cruzada que emprendió España el 18 de julio de 1936 ha tenido tanto de empresa salvadora de sí misma como la defensa de la civilización occidental y cristiana, ahí está, aún fresca la tinta que sirviera para estampar las firmas de su rúbrica, la adhesión de nuestro Gobierno.— nunca con más autenticidad representante de la nación—, al Pacto Antikomintern, en la protocolización del cual nos precedieron, como avanzada poderosa en la lucha contra el comunismo, la Italia del Duce, la Alemania restaurada y el coloso Japón, conquistador y creador de nuevos imperios.

Digna de ser señalada en la inmarcesible piedra blanca con la que se tallen las losas sepulcrales de los mártires, es la fecha venturosa en que, rescatada España entera del marxismo internacional al que sirvieron de lacayos con impúdica sevicia gentes que nunca merecieron el honor de ser españoles, aparece el nombre de nuestra patria entre los de los pueblos fuertes del mundo que, comprendiendo en donde radica el peligro más avieso para la integridad espiritual y material de las razas, conjuráronse para detener en barrera indestructible a ese pulpo satánico que tes el bolchevismo internacional verdadera plaga moderna, flagelador de naciones y destructor de hogares y patrias.

En virtud de la adhesión del Gobierno de nuestro Caudillo al Pacto Antikomintern, España que hasta ahora ha combatido y gloriosamente vencido por la fuerza de sus hijos en armas a la Internacional Comunista con todo su cortejo de ladrones y traidores de ésta y otras latitudes, afirma solemnemente ante el mundo (una parte del cual no acaba de creer lo que con sus ojos estupefactos contempla y le parece mentira: el renacer de España de entre sus propias cenizas, como nuevo milagro mitológico) su decisión inquebrantable de seguir velando arma al brazo, en la paz como en la guerra, y por los medios que el momento y la táctica aconsejen, para que el monstruo vencido en el solar patrio pero babeante aún en otros pueblos no pueda con su ponzoña mortal poner en trance de muerte como a nosotros nos pusiera a la Civilización que Jesucristo predicó hace más de veinte siglos.

Y en cuanto a España se refie-

re no tiene ese magnífico gesto de incorporación a la lucha por la defensa de la civilización nada de innovación ni de afán de singularización o del momento; brota como savia natural de su pasado histórico que no es otra cosa que un tejido de esfuerzos logrados unos, fracasados otros pero nobilísimos todos, para la conservación y el mantenimiento de los valores y principios eternos que constituyen la base de este magnífico edificio moral y humano que denominamos Civilización, concreción y suma de cuanto de noble y digno nos legaron las generaciones pretéritas. Por eso no sorprenderá a nadie — como no sea a estas decrepitas democracias que impasiblemente van cavando su propia fosa — la incorporación de la España que ya es Una y Libre y entre todos haremos Grande, al grupo de potencias que estiman su deber colocarse a la defensiva de la humanidad entera ante el monstruo devastador del comunismo.

Esta feliz conjunción de naciones que sobre la marcha ascendente hacia la realización de sus respectivos y gloriosos destinos, páranse un momento para decir al resto de la grey humana en ademán que es a la vez que toque de atención presagio de seguridad, que desechen todo temor y se apresten a la victoria contra los elementos destructores, es, sobre todo, acto de afirmación que caracterizará a nuestra época y, redimiéndola de pasadas culpas y errores, la sellará como el momento genésico en que hacen su aparición ante la historia, con claro concepto de su valor y decisión, las fuerzas de reacción de sentido integral, vital y positivo que aseguran al mundo como ente humano dimanante de la Divinidad su perdurabilidad futura. Perdurabilidad que viene respaldada como marchamo de garantía además de por la formidable potencia bélica y espiritual de las tres naciones amigas, por la sangre vertida por los mártires y los caídos de la maravillosa gesta española y por las bayonetas de esos invictos soldados de Franco que al salvar a su patria destruyeron de un puntapié aquí rólulo fátuo y ridículo del "no pasarán" que hoy, por virtud del Pacto internacional que comentamos y retorcido a la inversa, se ha convertido en un auténtico "impas-

(Continúa en cuarta página)

Luis Juncá Juscafresa

Médico

Enfermedades de la Infancia

Calle Barcelona, 8 - 1.º - 2.º

GERONA



Doña Carmen Guytó Barril

Viuda de D. Antonio Adroher Costa

Falleció en Gerona, el día 2 de abril de 1937

Sus hijos, hijos políticos, hermanas, hermanos políticos, nietos, biznietos y demás familiares, y la razón social ADROHER HERMANOS, ruegan a sus amistades se sirvan asistir a los funerales que para el descanso de su alma se celebrarán, Dios mediante, el próximo viernes, día 21, a las diez y media de la mañana, en la Iglesia Parroquial de San Félix, por cuya asistencia les quedarán muy agradecidos.

NO SE INVITA PARTICULARMENTE.

Gerona, 19 de abril de 1939. Año de la Victoria.



Luis Desoi Negre

Sustituto del Registrador de la Propiedad del partido de Gerona

Falleció, asesinado por las tropas rojas, en San Gregorio, la noche del 5 al 6 de Febrero último

E. P. D.

Sus desconsolados: viuda, Florentina Vázquez; hijos, José y Manuel; hermano, Joaquín Saurina Negre; madre política, Carmen Ribas; hermano político, José M.º Vázquez; hermanas políticas, Paquita Fiol, Vda. de Saurina, M.º del Carmen Rius y Consuelo Sureda; tíos, sobrinos, primos y demás parientes, al participar a sus amigos y conocidos tan sensible pérdida, les ruegan un piadoso recuerdo y les invitan a los solemnes funerales que, para el eterno descanso del alma del finado, se celebrarán el jueves, día 20, a las 9 de la mañana, en la iglesia del Santo Hospital de esta ciudad.

Gerona, 18 Abril 1939. Año de la Victoria

NO SE INVITA PARTICULARMENTE.